

LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA. EL CASO DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE MEDELLÍN

INTERPERSONAL RELATIONS IN THE PHYSICAL EDUCATION CLASS. THE CASE OF A GROUP OF STUDENTS OF MEDELLÍN

RELAÇÕES INTERPESSOAIS NA CLASSE DE EDUCAÇÃO FÍSICA. O CASO DE UM GRUPO DE ESTUDANTES DE MEDELLÍN

Daniel Felipe Pérez Avendaño¹

Cristian Ochoa Muñoz²

Beatriz Elena Chaverra³

Resumen

El escenario escolar es un espacio privilegiado de interacciones y construcción de relaciones. Desde esta perspectiva, analizar cómo se desarrollan y construyen estas relaciones entre los estudiantes puede generar un conocimiento que permita adaptar los procesos educativos hacia la formación de seres humanos con responsabilidad social y empatía que conlleve a un orden social diferente. El objetivo de esta investigación fue comprender los factores que influyen en las relaciones interpersonales de estudiantes del grado décimo en la clase de Educación Física. Se implementó una metodología cualitativa, específicamente el estudio de caso interpretativo e intrínseco. Se utilizó el grupo focal y la observación participante como estrategias de recolección de información. Entre las conclusiones, se encontró que los factores determinantes que favorecen las relaciones interpersonales entre los estudiantes están directamente relacionadas con la confianza, el compañerismo y la interacción; así mismo, los factores que las dificultan son la actitud agresiva y negativa.

Palabras clave: relaciones interpersonales; educación física; estudio de caso; estudiante de secundaria

Abstract

The school setting is a privileged space for interactions and building relations. From this perspective, analyzing how these are developed and built between students can generate knowledge that allows adapting educational processes towards the formation of human beings with social responsibility and empathy that leads to a different social order. The objective of this study was to understand the factors that influence the interpersonal relations of tenth grade students in physical education class. A qualitative methodology was used, in particular, the intrinsic and interpretive case study. The focus group and participant observation were used as information gathering strategies. Among the conclusions, it is found that the determining factors that favor interpersonal relations among the students are directly related to trust, comradeship and interaction, as well as the factors that difficult them are the aggressive and negative attitude.

Keywords: interpersonal relations; physical education; case studies; secondary school pupils

-
- 1 Universidad de Antioquia, Colombia. Licenciado en Educación Física y Deportes. Correo electrónico: anielopez-07@hotmail.com. Orcid: orcid.org/0000-0001-5730-808X.
 - 2 Universidad de Antioquia, Colombia. Estudiante de pregrado. Correo electrónico: cristiandavid1412@gmail.com. Orcid: orcid.org/0000-0003-4656-2968.
 - 3 Universidad de Antioquia, Colombia. Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Correo electrónico: beatriz.chaverra@udea.edu.co. Orcid: orcid.org/0000-0002-1183-8488.

Resumo

O ambiente escolar é um espaço privilegiado de interação e construção de relações. A partir desta perspectiva, analisar como são desenvolvidas e construídas essas relações entre os alunos pode gerar conhecimentos que permitem a adaptação dos processos educativos para a formação do ser humano com responsabilidade social e empatia que carrega uma ordem social diferente. O objetivo desta pesquisa foi compreender os fatores que influenciam as relações interpessoais dos alunos da décima série na aula de Educação Física. Uma metodologia qualitativa foi implementada, especificamente o estudo de caso interpretativo e intrínseco. O grupo focal e a observação participante foram usadas como estratégias de coleta de informações. Entre as conclusões, verificou-se que os fatores determinantes que favorecem as relações interpessoais entre os alunos estão diretamente relacionadas ao confiança, camaradagem e interação. Da mesma forma, os fatores que as impedem são a atitude agressiva e negativa.

Palavras-chave: relacionamento interpessoal, educação física, estudo de caso, aluno secundário

Para citar este artículo

Pérez Avendaño, D. F., Ochoa Muñoz, C. . y Chaverra, B. E. (2020). Las relaciones interpersonales en la clase de Educación Física. El caso de un grupo de estudiantes de Medellín. *Lúdica Pedagógica*, 1(31), 53-62. <https://doi.org/10.17227/ludica.num31-11739>



INTRODUCCIÓN

En palabras de Ovejero (1998), cada proceso socializador de este espacio educativo es producto de diversos fenómenos extrínsecos e intrínsecos al ser humano. Para el caso del contexto colombiano, el escenario escolar está marcado por una serie de conflictos extrínsecos originados hace décadas, que, a pesar de los cambios generados como sociedad, aún se perpetúan. Sin embargo, como lo resaltan Souza et ál. (2017), el papel de la educación es vital para generar cambios en los individuos en la búsqueda de un orden social diferente.

En la clase de Educación Física es posible visualizar fenómenos y problemáticas de las instituciones educativas que afectan los procesos formativos y son inherentes a la realidad social y cultural. Estos fenómenos se configuran en necesidades que requieren una respuesta asertiva por parte de la comunidad educativa (Castillo y Gamboa, 2012). En este sentido, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de propiciar espacios y experiencias significativas en los individuos que las integran, con el fin de posibilitar la construcción de sujetos socializadores capaces de reconocer al otro en su dimensión, y a su vez, fomentar la inclusión, alteridad y responsabilidad social (Greco, 2019).

El ser humano se caracteriza por ser socialmente activo, por tanto, ha tenido la necesidad de formar vínculos y pertenecer a grupos en los cuales se siente acogido. De acuerdo con Contini et ál. (2013), las relaciones sociales satisfactorias son una de las mayores fuentes de bienestar.

Por su parte, Arbeláez (2014) señala que no es posible llegar a ser persona y lograr una madurez emocional si se permanece en solitario; es decir, el ser humano desde su nacimiento requiere de los otros para ese propósito, siendo esta una condición que se forma poco a poco, por medio de la interacción con los otros. Así, las relaciones humanas han sido parte importante de la evolución del hombre a través de la historia, constituyendo un principio básico de la adaptación y desarrollo de las habilidades sociales.

El concepto de *relación interpersonal* ha sido estudiado desde mediados del siglo xx hasta la actualidad, donde se ha demostrado interés por comprender cómo se manifiestan en la realidad social, y ha llegado

a tener diferentes acepciones. Teixidó y Capell (2002) resaltan la comunicación en la interacción, pues se refieren a las relaciones interpersonales como el trato o la comunicación que se establece entre las personas durante un proceso recíproco mediante el cual se valoran los comportamientos de los otros y se forman opiniones acerca de ellos. Un lugar importante en los estudios lo han tomado las relaciones positivas que, según Lacunza y Contini, son aquellas “interacciones sociales que implican una reciprocidad de dos o más sujetos” (2016, p. 76).

Para esta investigación, se tomó como referente a Ovejero (1998), quien agrupa las relaciones interpersonales en aspectos relativos a la interacción social, como la percepción social, la comunicación interpersonal, la atracción, la conducta amorosa, la agresividad; y los relativos a la influencia social y actitudes.

Indagar sobre cómo se generan las relaciones interpersonales de los estudiantes brinda la posibilidad a docentes, directivos, padres de familia y a la comunidad educativa, de generar espacios de problematización, reflexión y crítica constructiva con los cuales impulsar nuevas estrategias que incentiven la sana convivencia en los espacios educativos, de ocio e interacción, ya que es a través de la pluralidad que se desarrollan los procesos formativos en medio de la complejidad del mundo actual (Díaz y Fanfa, 2011; Greco, 2019).

A pesar de la relevancia de esta temática, no se encuentran estudios que hayan abordado la interacción o las relaciones interpersonales desde la clase de Educación Física. Sin embargo, sí se encuentran múltiples investigaciones al respecto en el escenario escolar (Contini et ál. 2013; Lacunza y Contini, 2016; Mainhard et ál., 2018; Molina de Colmenares y Pérez de Maldonado, 2006).

Tiene sentido, entonces, indagar por las relaciones entre los estudiantes y cómo estas se manifiestan, para profundizar en un campo de conocimiento que puede brindar información valiosa para mejorar los procesos de enseñanza/aprendizaje en el ámbito educativo, ya que como lo plantea Ovejero (1998), el buen conocimiento de estas permite evidenciar los elementos emergentes para mejorar la conducta y las relaciones interpersonales y, asimismo, brindar al docente la posibilidad de prevenir y mediar en las situaciones que experimenta el alumnado, sus percepciones,

prácticas y comportamientos, y en consecuencia, promover el buen trato, la armonía y el compañerismo, es decir, unas relaciones interpersonales positivas.

En este sentido, el objetivo de esta investigación fue comprender los factores que influyen en las relaciones interpersonales en la clase de educación física de un grupo de estudiantes de un colegio de Medellín (Colombia).

METODOLOGÍA

Esta investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, el cual, según Galeano (2004), busca comprender la realidad como resultado de un proceso de construcción “a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada ‘desde adentro’, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales” (2004, p. 20). En este sentido, la investigación cualitativa enfatiza en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, en la interacción de los sujetos partícipes de la investigación. Potocnjak et ál. (2011) y Greco (2019), señalan que son pocos los estudios que se realizan sobre las relaciones interpersonales desde el enfoque cualitativo; de allí la relevancia de esta metodología para conocer, a partir de la voz de los estudiantes, sus percepciones y posibles líneas de intervención educativa.

Se asumió específicamente el estudio de caso interpretativo e intrínseco que, para Stake (2010), permite introducirse en la particularidad y la complejidad de un caso singular, para así comprender su actividad en circunstancias importantes, y la realidad del objeto de estudio. La investigación con estudio de caso ha tomado fuerza en los últimos años como alternativa investigativa entre los actores del campo de la Educación Física, el deporte y la actividad física, ya que facilita el abordaje de aspectos más cualitativos y contextuales, y enfocar la mirada en elementos concretos y situados (Chaverra-Fernández et ál. 2019).

Los participantes del estudio fueron un grupo de 105 estudiantes de educación media (décimo y undécimo)⁴, con edades entre 15 y 18 años, de una institución educativa de Medellín (Colombia), de carácter

público-privado y con una atención a población mixta (femenina y masculina), de estratos socioeconómicos bajo y medio.

Se llevaron a cabo la *observación participante* y el *grupo focal* como técnicas de recolección de información. La primera constituye la “forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible lo que ocurre en el mundo real” (Campos y Lule, 2012, p. 49). Se asumió la observación participante (Corbetta, 2003), dada la implicación como profesores de Educación Física de los grupos. Las observaciones se realizaron en la clase de Educación Física durante seis meses, en periodos de 50 minutos semanales. Este tiempo permitió identificar las interacciones y comportamientos de los estudiantes en su cotidianidad. El registro se hizo en diarios de campo.

Por su parte, el grupo focal es asumido como una estrategia de entrevista grupal donde convergen una serie de preguntas diseñadas de manera cuidadosa para abordar el tema de interés del investigador (Escobar y Bonilla-Jiménez, 2009). Esta estrategia motivó que surgieran pensamientos, actitudes, sentimientos, experiencias y reacciones en los estudiantes sobre sus relaciones interpersonales. Para este ejercicio se construyó una guía semiestructurada y se realizó una prueba piloto. En total se establecieron seis grupos focales, de seis integrantes cada uno.

La investigación se estructuró en tres momentos, según Galeano (2004): un primer momento de *exploración, diseño y descripción*, en el cual se revisaron los fundamentos teóricos del estudio, se planteó el problema y la metodología donde se estructuraron los lineamientos a seguir. En el segundo momento de *focalización, recolección de la información, registro, sistematización e interpretación*, se recogió la información, se transcribieron las grabaciones de los grupos focales y se confrontaron los datos con los objetivos planteados, se analizó preliminarmente la información y se construyeron las categorías emergentes.

En este momento también se codificó la información, según la estrategia utilizada, un número secuencial y el número de cada estudiante participante, ejemplo: “GF2.EST3” significa grupo focal 2, estudiante 3; DC.2002”: diario de campo, del 20 de febrero.

4 Últimos años escolares en Colombia para graduarse como bachilleres.

Finalmente, en el tercer momento de *profundización, análisis y resultados*, se interpretó y clasificó la información, se triangularon y confrontaron las categorías teniendo en cuenta la teoría.

El estudio tuvo como criterios éticos el consentimiento informado, la confidencialidad con el uso de códigos y la devolución de la información a profesores y estudiantes sobre los hallazgos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el análisis surgieron dos grandes categorías que, a su vez, contienen diversas actitudes que permiten comprender el sentido que les otorga el estudiantado a sus relaciones interpersonales. La primera se enfoca en los comportamientos que *favorecen* las relaciones interpersonales; aquí se incluyen los aspectos que los estudiantes consideraban de gran beneficio durante los procesos socializadores y educativos. Entre ellas emergieron actitudes como la confianza, el compañerismo y la interacción.

La segunda categoría se enfocó en los comportamientos que *dificultan* las relaciones interpersonales; allí, los estudiantes resaltaron cualquier comportamiento, expresión o acción que conllevara al conflicto o simplemente a una actitud que interfiriera en la buena relación. Como elementos determinantes, emergieron las actitudes negativa y agresiva.

Esta agrupación (comportamientos que favorecen o dificultan) también fue asumida para el análisis de la investigación de Molina de Colmenares y Pérez de Maldonado (2006), sin embargo, las actitudes y acciones que componen cada categoría difiere de las categorizadas en este estudio.

Tabla 1. Categorías emergentes

Categorías de análisis en las relaciones interpersonales en la clase de Educación Física	
Comportamientos que <i>favorecen</i> las relaciones interpersonales	Comportamientos que <i>dificultan</i> las relaciones interpersonales
Confianza Compañerismo Interacción	Actitud negativa Actitud agresiva

Fuente: elaboración propia.

La confianza, el compañerismo y la interacción: elementos claves en las buenas relaciones de los estudiantes

Según Cruz y Torres (2018), la confianza es fundamental para generar relaciones que cohesionen, articulen y aglutinen a las personas. En el escenario educativo, Conejeros et ál. (2010) afirman que la confianza es esencial para reestructurar la educación hacia relaciones colaborativas, ya que las acciones y decisiones que se emprenden en los procesos de enseñanza/aprendizaje demandan confianza en uno mismo y en otros.

En este sentido, desde la mirada de los estudiantes, se halló que la *confianza* es el factor principal para la construcción de las buenas relaciones interpersonales entre ellos, esto es, les permite ofrecer y recibir un trato diferenciado que protege de situaciones conflictivas y, a su vez, facilita la conciliación en situaciones disruptivas con mayor facilidad:

Todos nos tenemos confianza y somos capaces de soportar charlas entre nosotros mismos. (GF1.EST2)

Los estudiantes realizaban chistes entre sí, algunos en tono burlesco, sin embargo, nadie se veía afectado por ello. (DC.2002)

Estos hallazgos contrastan con las conclusiones del estudio realizado por Conejeros, Rojas y Segure, quienes hallaron que la confianza es escasa entre profesores y estudiantes; en consecuencia, hacen un llamado a generar reflexiones sobre la importancia de este factor “como [...] dinamizador del aprendizaje y del desarrollo de la personalidad de los jóvenes” (2010, p. 44).

En esta misma línea, Cruz y Torres (2018) rescatan las pedagogías basadas en la confianza como un elemento fundamental en la relación pedagógica, invitando a transformar las relaciones a partir diálogos permanentes y la escucha activa de los actores educativos.

Para los participantes de este estudio, la confianza se establece entonces en una relación que permite tejer oportunidades de mejorar y fortalecer las relaciones interpersonales entre ellos.

Otro elemento que destacan los estudiantes como favorecedores de sus relaciones interpersonales fue el *compañerismo*. En la investigación de Greco, con niños de 9 y 14 años, definieron el compañerismo como “el deseo de estar juntos y compartir actividades” (2019,

p. 75). Para los estudiantes de este trabajo, su idea es similar; en sus discursos se identifica que el compañerismo son todas las acciones que manifiesten unidad, actos de solidaridad o un compromiso con el otro.

Sí, todos somos muy unidos, y nunca ha habido un problema entre todos. (GF2.EST1)

[...] el trato entre nosotros es muy bueno... ayuda mucho que entre nosotros nos apoyamos porque somos muy unidos... uno ve que el otro está cometiendo un error y se le dice para que lo corrija. (GF3. EST3)

Estas acciones de compañerismo y buenas relaciones se observaron en las clases y quedaron registrados en los diarios.

los estudiantes tienen manifestaciones de compañerismo en la clase; animan y se preocupan por sus compañeros, no se observa discordia en la organización de subgrupos, o en trabajar con otros compañeros con los que no lo hacen habitualmente. (DC.1503)

Lo anterior se relaciona con lo expresado por Rangel y Gratero (2010), quienes concluyeron en su investigación que el ser buen compañero es la base para las relaciones, porque permite viabilizar las tareas planificadas, orientar la ejecución de las acciones para lograr los objetivos, generar la autorrealización y, sobre todo, afianzar los lazos entre los semejantes. En esta misma línea, Gaviria y Castejón (2016) presentan en su estudio que los contenidos actitudinales que aparecen con más frecuencia en la clase de Educación Física, según los estudiantes, son: la cooperación y el compañerismo. En este sentido, concluyen que la clase favorece los procesos de socialización y buenas relaciones entre los actores, pero, debe ser una acción intencionada.

Por último, la *interacción* emergió como elemento determinante de la relación interpersonal, pues se halló que cada una de las experiencias de intercambio de pensamientos, hábitos, acciones, reacciones verbales y no verbales, mejoran considerablemente la manera en como los estudiantes se relacionan entre sí. En esta línea, identifican el tiempo compartido como un factor determinante para esta interacción dado que les permite compartir espacios y momentos significativos: “hemos estado mucho tiempo juntos y nos hemos tenido confianza y respeto” (GF2.EST1).

La interacción se configura entonces en una relación de interdependencia que instaura una base en la relación social y, por tanto, se permite la construcción de sentido (García, 1995). Para Fragoso (1999), las interacciones en el aula dependen de las reglas que el grupo tiene, de sus integrantes, los líderes, su personalidad y del clima situacional que se da en cada momento. Este estudio permitió visualizar cómo la interacción está dada por acciones experienciales y comunicativas, que permiten que los estudiantes se influyan mutuamente.

Estas relaciones de confianza, compañerismo e interacción que manifiestan los estudiantes se convierten en factores protectores positivos, como lo mencionan Lacunza y Contini, quienes encontraron que los adolescentes de menor nivel socioeconómico “referían más habilidades de liderazgo, espíritu de servicio, iniciativa para actividades grupales, comparados con los adolescentes de mayores recursos” (2016, p. 88). Es decir, las dificultades sociales y económicas, como el caso de nuestros participantes, se convierten en un estímulo para desarrollar empoderamiento y resiliencia.

Por otro lado, es importante reconocer que en la etapa adolescente en que se encuentran los participantes, las relaciones con sus pares cobran mayor relevancia. Como lo afirman Viejo y Ortega-Ruiz (2015), el vínculo y la influencia con los iguales puede contribuir al desarrollo positivo del adolescente. En este sentido, las relaciones interpersonales positivas que señalan los estudiantes deben promoverse y estimularse desde la clase de Educación Física.

Actitud negativa y agresiva: factores que dificultan la construcción de relaciones interpersonales

Con respecto a los comportamientos que dificultan las relaciones interpersonales, se encontró que la *actitud negativa*, desde la mirada de los estudiantes, es el factor principal para la disrupción de las relaciones. Esas actitudes pueden presentarse por bajos estados de ánimo, por rechazo a recibir ayuda o por no soportar las bromas a las que están acostumbrados:

en mi salón hay trato de palabras soeces y muchos lo soportamos... yo me lo soporto, pero hay veces que tengo mal genio, que no consiento nada y exploto. (GF1.EST4)

[...] hay personas que se enojan cuando uno les dice: "Ey mirá", entonces ahí es cuando uno deja de colaborar... si uno le dice las cosas bien y la persona responde mal, allá él. (GF1. EST2)

Además, como factor fundamental en los comportamientos que dificultan las relaciones interpersonales, se encontró desde sus discursos que las actitudes negativas conllevan a *actitudes agresivas*. Para Estévez y Jiménez, las conductas agresivas son un "conjunto de comportamientos dirigidos hacia otros compañeros, con el objeto de causar un daño intencionado a nivel físico, verbal o relacional" (2015, p. 112). En este sentido, los estudiantes manifiestan: "yo soy una persona muy impulsiva y en el momento en que me da rabia, me voy a los golpes... pero ya después que estoy más calmado voy a hablarle a la persona con la que tuve el problema" (GF1. EST1).

Estos comportamientos agresivos se corresponden con el estudio de Molina de Colmenares y Pérez de Maldonado, realizado con 36 estudiantes del grado octavo. Las autoras encontraron que los estudiantes tienen diferentes comportamientos y actitudes que dificultan las relaciones interpersonales, entre las que señalan: "burla, violencia, agresividad, egoísmo, hostilidad, menosprecio, indiferencia" (2006, p. 11).

Por otro lado, según la investigación de Estévez et ál. (2013), con 1319 adolescentes (11-16 años), la calidad de las interacciones con los maestros y compañeros de clase previenen el comportamiento agresivo de los estudiantes. Esta conclusión se corresponde con este estudio, dado que se evidencia que los comportamientos que *favorecen* las relaciones interpersonales (confianza, compañerismo e interacción), pueden influir positivamente en la disminución de comportamientos agresivos o negativos.

De acuerdo con Muñoz (2002), la conducta agresiva se da en el momento en el cual se produce un evento negativo, que conlleva a una serie de desajustes tanto internos como externos del comportamiento. En los discursos se encontró que las actitudes agresivas se presentan con mayor frecuencia en los partidos de fútbol, convirtiéndose en un escenario que genera múltiples situaciones negativas.

siempre es jugando fútbol, porque uno tiene caliente la sangre y a uno no le va a gustar que el otro le pegue una patada por detrás, uno tampoco se va a quedar quieto. (GF3. EST3)

[...] por ejemplo en el partido (de fútbol), un jugador de nosotros se cayó y le dieron patadas en el suelo, entonces a nosotros nos dio rabia y nos paramos... y se vino todo el grupo de ellos a pegarnos a nosotros. (GF2. EST3)

Asumir el conflicto como una condición inherente al sujeto y, a la vez, como una oportunidad para el aprendizaje (Aguirre-Loaiza y Vanegas Forero, 2011; Fraile-Aranda, 2007) se convierte en una opción para favorecer espacios de negociación y conciliación que conlleven a afianzar valores entre los estudiantes (Gaviria y Castejón, 2016; Ramírez-López y Arcila-Rodríguez, 2013).

CONCLUSIONES

Este estudio concluye que los factores determinantes que favorecen las relaciones interpersonales entre los estudiantes en la clase de Educación Física son la confianza, el compañerismo y la interacción. Asimismo, los factores que las dificultan son las actitudes negativa y agresiva.

De lo anterior, la confianza se constituye como el factor más determinante en la construcción y mantenimiento de los comportamientos que favorecen las relaciones interpersonales, y se desarrolla en los círculos sociales a medida que se llevan a cabo procesos de interacción y comunicación. El tiempo que comparten juntos los estudiantes, es primordial en la construcción de situaciones que conllevan a la consolidación de buenas relaciones.

Una actitud negativa en los estudiantes puede conducir a una actitud agresiva, y así configurar un efecto en cadena. Los estudiantes destacan el fútbol, como la actividad que mayores conflictos y actitudes agresivas genera entre ellos.

Queda la invitación a promover desde la clase de Educación Física las buenas relaciones interpersonales, el fomento de la confianza y el compañerismo, tal vez, por medio de estrategias como los juegos cooperativos, la enseñanza comprensiva de los deportes y la participación activa de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Aguirre-Loaiza, H. y Vanegas Forero, L. (2011). El conflicto: una alternativa de formación en la clase de Educación Física. *Lúdica Pedagógica*, 2(16), 81-86. <https://doi.org/https://doi.org/10.17227/ludica.num16-1363>
- Arbeláez, E. (2014). *La relación con el otro*. Editorial Bonaventuriana.
- Campos, G. y Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai*, 7(13), 46-60.
- Castillo, M. y Gamboa, R. (2012). Desafíos de la educación en la sociedad actual. *Revista Electrónica Diálogos Educativos*, 12(24), 55-69.
- Chaverra-Fernández, B., Gaviria-Cortés, D. y González-Palacio, E. (2019). El estudio de caso como alternativa metodológica en la investigación en educación física, deporte y actividad física. Conceptualización y aplicación. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (35), 371-377. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.60168>
- Conejeros, M., Rojas, J. y Segure, T. (2010). Confianza: un valor necesario y ausente en la educación chilena. *Perfiles Educativos*, 32(129), 30-46.
- Contini, E., Lacunza, A. y Esterkind, A. (2013). Habilidades sociales en contextos urbanos y rurales. Un estudio comparativo con adolescentes. *Psicogente*, 16(29), 103-117. <http://portal.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente>
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGrawHill.
- Cruz, A. y Torres, M. (2018). Aportes desde la confianza a la formación ciudadana y a la educación para la paz. *Revista Ciudad Paz-ando*, 11(1), 32-39. <https://doi.org/10.14483/2422278x.12586>
- Díaz, C. y Fanfa, D. (2011). *Currículo y prácticas pedagógicas. Voces y miradas con sentido crítico*. Universidad de la Salle.
- Escobar, J. y Bonilla-Jiménez, F. (2009). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67.
- Estévez, E., Inglés, C. y Martínez-Monteagudo, M. (2013). School aggression: Effects of classroom environment, attitude to authority and social reputation among peers. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(1), 15-28. <https://doi.org/10.1989/ejihpe.v3i1.20>
- Estévez, E. y Jiménez, T. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes adolescentes españoles. *Universitas Psychologica*, 14(1), 111-124. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy14-1.caap>
- Fragoso, D. (1999). La comunicación en el salón de clases. *Razón y Palabra*, 4(13), 1-12. <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n13/comsal13.html>
- Fraile-Aranda, A. (ed.). (2007). *La resolución de conflictos en y a través de la educación física*. Graó.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada*. La Carreta.
- García, M. (1995). Comunicación y relaciones interpersonales. *Tendencias Pedagógicas*, 2, 2-17.
- Gaviria, D. y Castejón, F. (2016). Desarrollo de valores y actitudes a través de la clase de Educación Física. *Movimiento*, 22(1), 251-262.
- Greco, C. (2019). ¿Cómo es un mejor amigo o mejor amiga? Características de los vínculos de amistad en niños y niñas de Argentina. *Actualidades en Psicología*, 33(126), 69-82. <https://doi.org/10.15517/ap.v33i126.31633>
- Lacunza, A. y Contini, E. (2016). Relaciones interpersonales positivas: los adolescentes como protagonistas. *Psicodebate*, 16(2), 73-94. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18682/pd.v16i2.598598>
- Mainhard, T., Oudman, S., Hornstra, L., Bosker, R. y Goetz, T. (2018). Student emotions in class: The relative importance of teachers and their interpersonal relations with students. *Learning and Instruction*, 53, 109-119. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2017.07.011>
- Molina de Colmenares, N. y Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2), 193-219.
- Muñoz, A. (2002). Conducta agresiva y deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 2(1), 39-56.
- Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Potocnjak, M., Berger, C. y Tomicic, T. (2011). Una aproximación relacional a la violencia escolar entre pares en adolescentes chilenos: perspectiva adolescente de los factores intervinientes. *Psyche*, 20(2), 39-52. <https://doi.org/10.1111/j.1399-6576.1993.tb03607.x>
- Ramírez-López, C. y Arcila-Rodríguez, W. (2013). Violencia, conflicto y agresividad en el escenario escolar. *Educación y Educadores*, 16(3), 411-429. <https://doi.org/10.5294/edu.2013.16.3.2>

- Rangel, J. y Gratero, C. (2010). Habilidades sociales para el fortalecimiento del trabajo en equipo en las organizaciones educativas. *Revista Electrónica Facultad de Ingeniería UVM*, 4(2), 216-228.
- Souza Júnior, H., Bitencourt, C. y Triginelli, D. (2017). Educação e violência: uma reflexão a partir da ontologia do ser social. *Pro-Posições*, 28(1), 103-124. <https://doi.org/10.1590/1980-6248-2015-0044>
- Stake, R. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Teixidó, J. y Capell, D. (2002). Formación del profesorado orientada al desarrollo de competencias de gestión del aula de eso: el afrontamiento de situaciones críticas. *Revista Electrónica Interuniversitaria de la Formación del Profesorado*, 5(1), 1-12.
- Viejo, C. y Ortega-Ruiz, R. (2015). Cambios y riesgos asociados a la adolescencia. *Psychology, Society, & Education*, 7(2), 109-118. <https://doi.org/10.25115/psyev7i2.527>